Relacion de la Fiesta de Toros &c.ª

✠

RELACION DE LA FIESTA DE TOROS, QVE CORRIO LA VILLA DE Meco, à siete de Junio en el año de 1670. y la guerra que tuvo con los de Alcalà de Henares. Dase noticia de la Canela, y azucarpiedra, que repartiò, y la grande cosecha, que huvo de palos, y pedradas.

Compuesta por vn Poeta, hijo de la Piedra.

Vendese la relacion de la Canela, à quatro quartos el pliego, porque no se dàn palos de valde:

PVES el pintàr los Toros no se escusa,
que tuvo Meco, escuchen vna musa,
que se hallò en la refriega;
y advierte musa, que aunque seas Gallega,
(perdoname, si peco)
oy es preciso renegar de Meco.
Meco, que en la opinion, que corre, y buela,
es el lugar de la flor de la canela,
donde, por ser Solar de los Garrotes,
Periquito naciò el de los Palotes:
Meco, cuyos varales con las gentes
suelen andàr corrientes, y molientes,
tenia cinco Toros encerrados,
vno de muerte, y quatro desauciados.
Pintàr los Toros esta vez no quiero,
que lo hermoso se pinta, no lo fiero;
si bien, sus varias pieles
me escusan de colores, y pin[illegible] y

que pues eran tan manchados,
naturaleza nos los diò pintados.
Pero Meco, que en piedras se resvalan,
desde luego en la Plaza entrò de mala,
pues van todos en bullas
con su canto en la mano como Grullas:
al fin corrieron los Toros mal sufridos,
pero algunos pagaron los corridos.
Porque à siete de junio por la tarde,
Dios nos libre, y nos guarde,
que hasta el mismo Galeno,
cuenta entre los fatales el seteno.
Y bien fatal fue el dia.
pues apenas sangriento el Sol moria,
quando el lugàr se irrita con nosotros,
y los cantos le dan vnos con otros;
que en semejantes fiestas de ordinario,
nos dan con el sucesso del Calvario.
Pintar quise los ripios en bosquexos,
y lo que hize fue cogèr los lexos;
porque no es justo, Meco dar motivo,
que yo le pintè, y èl me dè en lo vivo
Que el quinto es, no matar, yo no lo ignoro
mas viendo que han muerto el quinto Toro,
Meco contra Alcalà de mano armada,
vno dezia, palo; otro pedrada.
Yo, que de palos tuve mi presagio,
me aparte del contagio,
porque, si he dezillo,
se pega mucho el mal de garrotillo.
Para la guerra, que ninguno aplaca,
en carro, ni en pared dexan estaca;
que no olgò la madera,
vn alcal[illegible] palo lo dixera:
y c[illegible] sin intervalo,

que tambien los Alcaldes ſon de palo
Comiença la baraja por pedradas,
quiſo Alcala triunfar con las eſpadas;
los niños, los mozos, los ancianos
tanteavan las piedras à dos manos;
dando à entendèr en eſto,
quando tiravan, que dexavan pueſto.
A las tablas parece que jugaban,
y à los andamios el barato davan:
con que alli ſi ſe advierte,
la de los dados fuè la peor ſuerte.
Aquèl dia no olgò canto, ni texa:
y ſi acaſo tiravan à vna ceja,
aunque brutos, no erravan vn cabello,
que no diſcurren, pero dan en ello.
Yo en la Igleſia me zampo,
al campo ſale el vno, y otro campo;
frente à frente ſe miran en campaña,
y entre tanto varàl, no huvo vna caña:
los de Alcalà diſparan caravinas,
y los de Meco trepan las colinas;
porque ſiempre eſtos ſantos,
cogen las cueſtas, y tambien los cãtos;
Y ſiguiendo los miſmos pareceres,
en Meco las Mugeres
llevan en las manos, por mas medras,
pocas ſortijas, pero muchas piedras.
Cinco cavallos encendiò la eſpuela
contra Meco, que ſiempre ſe rebela,
ſiendo ſu gente toda Infanterias,
que nunca Meco vsò Cavallerias;
y en marciales trivutos,
ſi les faltan cavallos, ſobran brutòs;
Diſparan los Ginetes, y en el eco
ninguno quiere p

y à lo que los pedreros les dezian;
con las bocas de fuego respondian;
que vn arcabuz al sabio, como al necio,
no habla muy claro, mas lo dize recio.

Tan desnudo iba vn pobre en nuestra tropa,
que no podian darle à quema ropa;
y al verle como Adan en la quadrilla,
le sacaron de vn palo vna costilla.

Vno de los pedreros infelizes
venia con vn palmo de narizes,
y tirandole vn tajo de buen tomo,
siendo aguileño le bolvieron romo.

Otro, que rebentava de valiente,
fue Generàl de Meco, y de su gente;
y viendo, que el baston en las costillas
se le hizieron astillas,
dixo à los de Alcalà muy sucudido:
Palos à mi que General he sido?

Tan grande golpe dieron à vn mozuelo,
que le hizieron besar de vn palo el suelo
si bien de que le bese no me espanto,
que seria el varàl de vn palo santo.

Cierto Clerigo fuè descalabrado,
y llevò vn beneficio, mas Curado:
Al Cura Don Garcia en la pelona,
le guarneeen de piedras la corona;
y algunos aquèl dia
tuvieron la ventura de Garcia.

Aun pedrero, que hablava mal distinto,
señal que tira al blanco como al tinto,
(que en la respiracion, y en el modelo,
conozco Bravos yo de de mi majuelo)
tal pedrada le dieron en la boca,
que sin dexarle diente ni colmillo,
el brocàl le [illegible] palo lo dixe lo,
[illegible] sin [illegible]

A vno de Meco, que los triunfos canta,
vna piedra le tira à la garganta
vn mozo Alcaladino,
y el encañado le rompiò del vino,
y llevò en la cancion de su quebranto
mala garganta, pero bravo canto.
El mesonero, que de la possada
saliò à cobrar de alguno la cebada,
en vn arcabuzazo
que le tiraron, cobrò el vltimo plazo
y en la cuenta que diò, tanto se alarga,
que por vn celemin, llevò vna carga.
Tocaron las campanas à rebato,
viendo que el Mesonero pagò el pato;
y aunque à guerra provoca,
dixe sentado yo: Aquien toca toca;
la campana no es justo, que me engañe;
porque à mi, ni me toca ni me tañe.
A este tiempo de Meco los vezinos,
si colericos van, buelven sanguinos,
apelan à la fuga, que en efeto,
es en las guerras el mejor coleto;
y yo dixe iracundo
ay muchos bravos destos en el mundo;
de los pies se socorren,
propios valientes son de los que oy corren.
Solos cinco Cavallos,
retirarlos pudieron, y aun matadlos,
y el no matadlos fue, si lo cotejo,
por no tener que hazer de su pellejo.
Para la fuga yà les falta tierra,
y equivocando estilos de la guerra,
el vno, y otro en fin, descalabrados,
ivan diziendo: C F I han cortado;
que los de Meco oss

de

de la huida de Egipto son devotos.

El Sol ya se ponia,
y fue porque Alcalà se llebò el dia,
aunque à algunos les cuesta la batalla
con sangre rubricalla
para eterna memoria,
que vitoria sin sangre no es vitoria.

Ya pensarà mi Mussa que he acabado,
sin duda ignora, que yo estoy sitiado;
buelvete Mussa à Meco, que se emperra;
y abriendonos à palos, nos encierra,
porque (fuesse desgracia, ò fuesse yerro)
oy despues de los Toros fuè el encierro.

Los palos que pegavan,
como plomo pesavan;
que despues de los Toros à qualquiera
le pesa bravamente la madera.

Viendo el Pueblo otra vez tan irritado,
vna casa tomamos por sagrado:
qualquiera aquella noche, sin ser su gusto,
en solo vn huevo tuvo cena, y susto,
y esperando la herìda de vna vara,
la yema se cenò, y guardò la clara,

Que no dormimos en tan duro empeño,
ninguno lo creera, pues no fuè sueño,
porque el mas bien librado, yo imagino,
embidiàra la cama à vn Capuchino,
y en la tormenta, que el Demonio entabla,
tomàra yo escapar en vna tabla.

Tres colchones, ò ranas vi en el suelo,
tan ambrientos de lana, que recelo,
que por alguna lana les libràran,
en la oveja perdida la tomaran.

En fin dormimos larg[illegible] colmi[illegible]rados
en vn colch[illegible] [illegible]bados;
[illegible] que

que me co nos dexò por facudidos,
poco canſados, pero muy molidos:
Sin duda, hizo la piedra grande ruyna,
pues ſin tener mal de orina,
los heridos proteſtan, y requieren,
que es de achaque de piedra, ſi es que mueren;
y ſobre todo à los deſcalabrados,
hizo Meco favores ſeñalados.
Vno llevò la frente tan preñada,
de lo que concibiò de vna pedrada;
que ſegun los clamores,
toda la noche eſtuvo con dolores,
haſta que quiſo la piedad del Cielo,
que ſin aver Comadre, ni conſuelo,
en la frente preñada de los chinos,
le nacieron de vn parto dos porcinos.
Ya ſin ſaber de carro, ni de coche,
con vn ay, y otro ay paſsò la noche;
no ſe quien al Alva hizo coſquillas,
que à reir comenzò con las Cabrillas,
quando para partirme con deſgarro,
me deſojava por mirar el carro.
Y viendole à la puerta,
los amigos, que eſtavamos en alerta,
dimos en Alcalà, y en breve rato,
nos hallamos la vida de varato;
dexando en Meco ya reconocidos,
con ſolo vn muerto, mas de veinte heridos;
y llevando Alclà, de golpes cierros,
ningun difunto, pero muchos muertos,
que todo ſucediò como ſe cuenta,
año de mil ſeiſcientos y ſetenta.

FIN.

EL AVTOR, QVE ES COMISARIO DEL SANTO OFICIO, DA cuenta de vn viage, que hizo en vna mula muy flaca, à cuyo assumpto escriviò.

DEsde el infelize dia
q̃ montè en la mula flaca,
sierra donde al fin me vieron,
partir todos los de casa.

Aquel enfrenado cofre,
pues era pellejo, y tablas,
que diò en aquella flaqueza
de no probar la cebada.

Aquèl cementerio en pie,
que al salir de la Posada
dava, que contar à todos
quantos la vieron la sarta.

Queficosa de las bestias;
pues todos adivinavan,
si era haca, ò si era mula,
y no era mula, ni haca.

Aquèl erizo con freno,
que porque no falte en nada,
la historia truje en sus puas
como madroño las ancas.

Aquèl espino enfillado,
porque el adagio canta
en viendola las orejas,
poca mula, y essa en zarças.

Por señas q̃ el Padre Merlo
al passar por la sarta,
la mano, se la clavò
en vn hueso como es[illegible]

En esta, pues triste mula,
partì yo por mi desgracia,
que nadie puede montar
en ella sin que se parta.

Mil vezes, dudè si acaso
era la mula de Bamba,
en el passo, y la flaqueza,
porque ni come, ni anda.

Y es sin duda que no avia
comido en quatro semanas,
pues en tan largo camino,
nadie la vio hazèr la caca.

Por ver si acaso corria;
todo se me iba en picarla;
y aunque se picava mucho,
no se corria de nada.

Vna vez diò de cabeza
y temi, que me clavava
por el pecho las orejas,
porque eran dos almaradas.

Esto de caer en todo,
dixe tendido, y con ravia:
es gracia en los entendidos,
pero en las mulas no es gracia.

Tan flaca era que quisieron,
quitarmela en Talamanca,
por parecerles de corcho,
[illegible], que estan vedadas.

Pre-

Preguntaron si era mia?
dixe que si, y al mirarla,
hecha viviente esqueleto
me puso en no buena fama.

Dezian mula tan seca,
y de caderas tan magra,
bien puede ser que sea suya,
pero pareze pescada.

Oliò vn meson, y paròse,
vale Dios que era en la plaza,
donde estavan los Alcaldes,
y muchachos, que gritavan.

No fuè posible moverla,
con palos, ni con estacas,
miren si es vovo el amor,
que tomò con la possada.

Alentose à tirar cozes,
y como estava tan flaca
se le dispàrò vna pierna,
y fuy por ella à Xarama.

Fuime metiendo en el vado,
y mi mula seca, y vana,
de calabaza pareze,
segun buela por el agua.

Yo me olgara ser entonces,
aquèl refràn de muchachas,
que dizen, que por el Rio
no se moja quando passa.

Dimos, en fin, en la Venta,
donde Juan de Dios estava
aderezando vnas pollas,
y à fee que se las pelava.

Cogiò mi mula el establo,
y mientras yo le sacava
al jarro la paja, ella
sacò al pesebre la paja.

La comida de la Venta,
suponese puerca, y cara,
porque el ventero era caca,
y la ventera era caca.

Es tan cierto que los dos
cada vez que relatavan
la memoria de los gastos,
salia multiplicada.

De donde infiero q̃ à quello,
que en lengua Latina llaman,
memoria excellendo augetur,
se dixo por las possadas.

Cogimos nuestro camino,
para la Corte con carga
de sufrir los passageros,
porque todos son matraca.

Iban à dar à mi mula,
vnos dezian: es galga?
yo repliquè lo parece,
pero ni corre, ni caza.

Otro, que lo Comissario
me olieron, dezian: guarda,
por la Inquisicion sin duda,
sale esta mula en estatua.

Otro llegò preguntando,
que à como vale la vara?
y yo que entrasse en la tienda
dixe, y mostrele las ancas.

A Juan de Dios le dezian,
que era tuerto, y que llevava
las dos puertas de Madrid
en los ojos de la cara.

Que vna es la puerta del Sol,
la puerta Cerrada.

y para jugar al truque
lleva seña de ventaja.
Apenas como le vieron
con la nariz roma, y chata,
le preguntaron, si avia
venido à caza de Gangas.
Lo que mas sentimos, fuè,
que al Padre Lector sanabria,
le dixo vn ferrano de estos
de caperuza, y albarcas.
Padre, si por llegar tarde
à Madrid, no va à su casa,
la calle de la Ballesta
dà para frayles posada.
Solo Guzman se reia
de todo, y despues se dava
al Diablo sobre dezirle,
que tiene rubias las barbas.
Entramos noche en Madrid,
y hospedamos en su casa,
cenamos, luego dormimos,
y à las seis de la mañana.
Vino Juan de Dios, diziendo
invicto Lector sanabria,
invicto Maestro Leon,
vamos almorzar à casa.
Hecho, y dicho, como dizen
nos vestimos en bolandas,
yo con mi negra camisa
passè plaza de sotana.
Cateme en paños menores,
dixo el Lector, y se encaja
vna basquiña sobre otra,
advirtiendo en prissa tanta,
que antes de hechàr el C[illegible]
afacò muy bien la plaza.
Fuè buscando la bisera,
y sin reparar en nada,
en forma de papaygo
se puso la cariñana.
Fuimos à donde la mesa
llena estava de viandas,
y estando todas en fuentes,
eran de vino las tazas.
Los huespedes nos sentamos,
y bebiamos sin agua,
como vnos Lobos, y à fee,
que el señor Guzman, no es rana.
Desde alli fuì à tomar coche
de Alcalà, y fuymos en dança,
vn Saludadòr, vn Frayle,
dos mozas de llebar carga.
Vn Sastre, vn Colegial,
y vn Hidalgo de la Mancha,
que casi todo el camino,
leyò en tono de demanda:
Vna executoria suya,
que se la dexò empeñada,
en vn bodegon dos años,
por veinte y quatro tajadas.
Conociose que era Hidalgo,
en que escupia prosapias,
y de su Geneologia
nos diò à todos cuenta larga.
Y porque no desdixesse
de la sangre colorada,
en la trasera del coche
vino hecho vna almorrana:
Deziame algunas vezes,
estro, no es chança;

no tiene igual en mi juizio,
la antiguedad de mi casa.
Quanto le parece à vsted,
que el archivo de Simancas,
diera por mi executoria?
yo dixe segun la tassa.
Del passado desempeño,
si vuessa merced llegara
con ambre, vn dia, la diera
por dos taxadas de vaca.
Que es taxadas? voto à Christo,
que si me hizieran taxadas,
no diera yo la Nobleza,
que encierran estas dos tablas.
Que creyò el Saludadòr?
que el tal Hidalgo rabiava,
y sacando el Christo, dixo:
librete de mal de rabia.
Los catorce Evangelistas,
el Apostol Santa Clara,
y las once mil Marias,
que son tres con Santa Marta.
El Gallo de la Pasion,
San Cosme monja descalça,
y dando vn soplo al Hidalgo,
le arrojò por las espaldas.
La cabellera, que era,
postiza, y quedò la calva
de vexiga de marrano,
y tuvo fin la jornada.
Yo me vine à mi colegio,
donde el estomago passa,
dietas, y mas dietas; pero
no importa, que el refran canta:
ventura te de Dios hijo,
que el comèr poco te basta,
y con esto, primo, à Dios,
que el refetorio me llama.

AVIENDO TOMADO una purga el Autor

ROMANCE

DEspues que tomè por Purga
la Rosa de Alexandria,
flor que dà vida en el campo,
y que mata en las Boticas.
Y despues que por purgar
mis males, se viò en la espina,
que no fuera desgraciada,
si no naciera tan linda.
Estube con la tal rosa,
que yo no supe que hazia,
de las tripas corazon,
ò del coraçon las tripas.
Porque à vna hora de purgado
hechè la primer espita,
y prosiguiendo en la obra,
me fui como vna canilla.
Muy retozona la purga
me dava en hazer cosquillas,
y del ojo circular
diò carcagadas la niña.
Los correos de la purga,
llamavan, con tanta priessa,
que no me davan lugar
para correr las cortinas.
El molino de viento,

hize muy bellaca arina;
porque lo que tomè en rossa,
saliò en muy malas pastillas.

Cohete, busca narizes
como busca pies salian,
y con polvora nefanda
soltava las carretillas.

Purga mas alegre yo
no la he tomado en mi vida;
pues al son del rabanillo
cantè doze siguidillas.

Por la rosa fuè, que en casa
como ay falta de comida,
nunca han sido las secretas
necessarias ni precisas.
No obstante tuve vn puchero
aunque de muy mala guisa,
que tiene gracia mi ama
para hazèr hollas podridas.

Sin vanidades de especia,
y con humos de cocina
me escarbava el caldo el viètre,
y aunque escarva no es gallina.

El trastico en que purgava,
era vn servidor en cifra,
tanto, que encogi los huevos
por no dar en la ceniza.

En el potro vidriado,
tuve el tormento encuclillas,
mas nadie me provò cosa
de lo que dizen que hazìa.

Callando obrava, que yo,
desde que traxe mantillas
tengo vn vicio, que la caca
sè hazerla, mas no dezirla.

De milagro no estoy tuerto,
porque à noche à letra vista,
me hecharon vn ojo fuera
sobre hecharme vna geringa.

Vieronme algunos amigos
y pudieron en tal dia
verme, porque llebavan
sombreros de vacinilla

En esto entrò à visitarme
el Doctor de Medicina,
que viene muy à menudo
sobre vna mula morcilla.

Que sin calentura estoy,
Medico, y pulso confirman;
si acaso sin calentura
puede estar quien no se limpia.

Dos comadres tengo, vna
para que me heche en legia,
y otra me ha dado palabra,
que me ha de sacar de pila.

Dizen, que el purgarme es,
remedio para que viva,
si esto la vida me ha dado,
à mi me hiede la vida.

No mas purga, que en efeto,
con traydora muerte atisba,
y el tener la muerte al ojo
no es, no, para cada dia.

DEL MISMO AVTOR, à vna Dama melindrosa, què la echaron sanguijuelas.

REDONDILLAS.

CLori, con bien se levante,
melindrosa por demàs,
sangrada estuvo de atràs,
como se dirà adelante.

Oy mi Musa la darà
con melindres de arrebol,
à Clori, que es como vn Sol
à donde el Sol no la dà.

El Padre Apolo me acuda,
pues sabe, que por su antojo,
me pongo à escrivir à vn ojo,
donde es menester ayuda.

Por vn Medico ignorante,
tuvo por estar doliente,
esta Dama penitente
vn ojo disciplinante.

Musa, si en el ojo das,
el azierto no se escusa,
pues ya saben; que mi Musa,
escrive bien àzia atras.

Tiene Clori celebrada
en melindres su deleyte:
si oye pregonàr azeyte,
piensa que ya esta manchada.

Como en melindres se quede
las sanguijuelas temiò,
y que la echassen pidiò
vnos gusanos de seda.

Y à la buelta de la viña,
la echaron vivos abrojos,
à la niña de mis ojos,
en el ojo que no ay niña.

Pudo Clori, y no es quimera
tuerta quedara aquèl dia,
porque sobre la sangria,
la hecharon vn ojo fuera.

Descubriole assi en bosquejos;
y tanto se recatò,
que el Barbero no pensò
mirarse en aquèl espejo.

Temen, que el ayre la buele,
que es flor al haz, y al embès,
y quando sopla, no es
flor, por cierto ni lo guele

Flatos son, y no otra cosa,
dixo el sangradòr remisso
que su nariz diò el aviso,
y el soplo diò Clori hermosa

Otros desta Dama bella
diràn las gracias en suma,
pues ya se le fuè vna pluma
para que escrivan con ella.

Que no es su màl de cuydado
Musa, à Clori le diràs,
que achaque que es tan de atràs
nunca adelante à passado.

Fin à Clori quiero dar,
que de corales se esmalta,
y aquì no ay dezir que falta
el rabo por desollar.

Vn señor embio de presents al Autòr vn Corte de bestido, y por que se le dieron sin aforro, nì entretelas; le escribiò.

Vn vestido en mi conciencia
recibì, Señor Marquès,
porque Vuexcelencia es,
liberàl por Excelencia:
Alavo la providencia
de darme abrigo, y amparo,
solo vna cosa reparo,
y el referirlo es precisso,
que si el terciopelo es liso,
porq̃ no he de hablar yo claro.
Don Andrès de Valençuela
el tercio pelò me diò,
en pelo porque llegò
sin aforro ni entretelas:
Vn frio, que se las pela
haze Señor en Febrero,
y el vestido por ligero
de abrigo no me serà;
por que sin aforro està
la carne, à folio primero,
De los mas Calificados
Hidalgos sois sin question,
pues rebienta mi jubòn
por todos quatro costados.
Mis carnes por todos lados,
no ay frio que no las halle,
de assomarse llegaan talle
à los rasgados Balcones;
porque tengo los calçones
con ventanas à la calle.

Otros ay muy desgarrades;
mas tan manchados no espero
se hallen en el mundo entero,
pues sobre estàr remendado,
me llaman por lo manchado,
el Poeta perdiguero.
Para vino los cocheros
me pidieron, y me corro,
que el vestido estè sin forro;
y ellos pidan bebederos,
la echura cuesta dineros,
mas lo que mas me contenta,
que ayer haziendo la cuenta,
dixo vn Sastre de Alcalà,
que de balde me lo harà
en hora buena lo mienta.

VN DOCTOR LE DIXO A vn Labrador le traxesse vna canàl de tocino, con testimonio de presente; para no pagar derechos, y tiniendole ya en su casa, no se lo quiso pagàr: tuvo pleyto alegando lo que dezia el testimonio, y el Autor escriviò.

Vn cochino metiò à vozes
Perico, que es vn demonio,
y dispuso vn testimonio
tan falso que tira cozes:
Viendo embustes tan atrozes
el que le llegò à imbiar,
Informacion quiso dar,
de que con embustes vino,
y con ser suyo el cochino

no

no se lo dexò probar.
Compuesta à las maravillas
todo el cochino le trajo,
y por sacarle de quajo
se le pidiò con morcillas.
Come, y no de sus costillas
el suso dicho Doctor,
conque està el buen labradòr
que casi se desespera:
mas pregontarle quisiera,
si el cochino que à embiado
se pierde estando salado,
si fuera fresco, que hiziera?

QVINTILLAS A VN Escrivano.

Oy sin mas, ni mas me allano
Musa mia; aunque me gruñas,
à dar tras de vn escrivano,
que como es assunto de viñas
se me ha venido à la mano.
En quintillas ha de ser
la satira que hazèr trato,
porque tenga mas que ver,
pero juzgo que ha de ser
buscàr cinco pies al gato.
Hombre es de tal calidad,
que si algun pleyto procura,
miente con seguridad,
y nunca dize verdad,
aunque hable de Escritura.
En negocios se desalma
para divertir el ocio,
y por uo quedarse en calma,
dexa el negocio del alma,
y và al alma del negocio.
Tiene sutileza estraña
(si algun dinero se emboscа)
para sacarlo con maña,
porque luego al punto araña
en conociendo que ay mosca.
Anda en buenos exercicios,
y no los haze de prissa
que aunque se quede sin Missa,
siempre assiste à los Oficios.
En diversas ocasiones,
por apartados retiros,
anda à caza de doblones
y para acertàr sus tiros,
tiene muy lindos cañones.
Mas esto es ya sin razòn,
y assi con mas advertencia,
bolviendo por su opinion,
no le he de llamar ladron,
por ser cargo de conciencia.

REDONDILLAS A VN Borracho.

A tu deseo humana cuba
quiere mi Mussa pintàr;
y pues le empiezo à copiar
alon que pinta la vba.
Su frente que con ajobo,
espanto causa à la gente,
si alguno mira à su frente,
vè las orejas al lobò.
Como es de Baco vassallo,
y no ay vino, que no envogue,

el vn ojo tiene aloque,
y el otro es ojo de gallo.
Es la nariz embaraço,
donde se sube sin taza;
pocas veves la mostaza,
pero muchas el mostazo.
En el pescuezo, y carrillos
granos tiene à barrabàs;
porque fuera lo demàs
pedir vbas sin granillos.
Sus manos no son vulgares,
y tienen ahorrando de quentos
en sus dedos, diez sarmientos,
con yemas, y con pulgares.
La pierna que no adelgaza,
de pantorrilla le abona,
que en todo tiempo à la mona,
no puede faltarle masa.
Sus pies andan en trages, dias
y sin darle pesadumbre,
caben al pie de vna azumbre,
porque los mete en dos medias.
En efecto al que bebiendo,
solicita el retratarle,
no tiene que ir à rogarle,
porque èl se bendrà cayendo.

AVN ESTVDIANTE, QVE se fuè sin pagar la posada del curso.

DE PIE QVEBRADO.

Vn estudiante, este curso,
se fuè sin pagar à su ama;
la quenta, que no es amigo
de dàr largas.
Para la guerra camina
vn Martes de esta semana,
que espera comer pescado
en Salsas.
Por si corriere tormenta
con los manteles se escapa,
que es bueno en qualquier nau-
llevar tabla. (fragio
Quebrado el espejo dexa,
porque su luna diò en brava,
y vn dia con el azero
le hizo cara.
Debela los alquileres
de vna silla endemoniada,
tan falsa, que en todo el año,
sufre ancas.
Desde el camino la embia
à dezir en vna carta,
que la pagarà el alcanze,
si le alcança.
Porque no estè con cuydado
à la labandera encarga,
que lo que debe lo raye
en el agua.
Si el zapatero viniere
por el par de la semana,
dirà, vaya por los pares
à Francia.

FIN.